

Estándares y competencias profesionales para los educadores de la primera infancia

(Anteriormente, declaración de posición de 2009 sobre los “NAEYC Standards for Early Childhood Professional Preparation” [estándares de la NAEYC para la preparación profesional en la primera infancia]).

**Borrador público interno n.º 2
4/16/19**

Declaración de posición de la NAEYC

Autorizaciones

La NAEYC acepta solicitudes para el uso limitado de nuestro material protegido por derechos de autor. Para obtener la autorización para volver a imprimir, ajustar, traducir o, de otra manera, reutilizar o readaptar el contenido de esta publicación, revise nuestras pautas en NAEYC.org/resources/permissions.

Estándares y competencias profesionales para los educadores de la primera infancia. Derechos de autor © 2018 de la National Association for the Education of Young Children. Todos los derechos reservados.



National Association for the Education of Young Children
1313 L Street NW, Suite 500
Washington, DC 20005-4101
202-232-8777 o 800-424-2460
www.naeyc.org

Introducción

Esta actualización a los estándares para la preparación profesional en la primera infancia de la National Association for the Education of Young Children (NAEYC) responde al cargo del [grupo de trabajo Power to the Profession](#) para crear competencias profesionales acordadas a nivel nacional (conocimiento, entendimiento, habilidades y aptitudes) para los educadores de la primera infancia. Como tal, revisa la declaración de posición de los estándares para la preparación profesional en la primera infancia de la NAEYC (2009), y expande el objetivo de los estándares y de las competencias que se aplicarán en el campo de la educación en la primera infancia, no solo en los programas de preparación profesional en la educación superior. Promueve la diversidad y la igualdad, y responde a las competencias críticas y a las brechas en las competencias actuales identificadas en el informe fundamental Transforming the Workforce (Transformar el grupo de trabajo) de 2015. Nivelamos los estándares de los alcances de la práctica para la designación de cada educador de la primera infancia: ECE I, ECE II, ECE III. Expone recomendaciones para la implementación de los estándares para las múltiples partes interesadas en el campo de la educación en la primera infancia.

En el Apéndice B y E, se pueden encontrar los detalles sobre el historial de los estándares de la NAEYC y el contexto en el que desarrollaron estos estándares actualizados.

Relación entre esta declaración de posición y otras declaraciones de posiciones de la NAEYC: esta declaración de posición es uno de cinco documentos fundacionales elaborados por la NAEYC para la gestión de la profesión de la educación de la primera infancia. Si bien se focaliza específicamente en definir los estándares y las competencias para los educadores de la primera infancia, esta declaración complementa y respalda los otros documentos fundacionales que (1) [definen prácticas apropiadas al desarrollo](#), (2) [avanzan en la equidad en la educación inicial](#), (3) [definen el código ético de la profesión](#) y (4) [describen los estándares de los programas de educación en la primera infancia](#). Los estándares de esta declaración de posición son congruentes con las cinco áreas de toma de decisiones de los maestros descritas en las Prácticas Apropriadas al Desarrollo:

- Usar las consideraciones fundamentales del conocimiento y doce principios del desarrollo del niño, y aprender a crear una comunidad solidaria de alumnos (Estándar 1).
- Entablar vínculos recíprocos con las familias (Estándar 2).
- Evaluar el desarrollo y el aprendizaje de los niños (Estándar 3).
- Enseñar para reforzar el desarrollo y el aprendizaje (Estándar 4)
- Entender y usar las áreas de contenido desde el nacimiento hasta los 8 años para planificar el currículo para lograr objetivos importantes (Estándar 5).

Los elementos clave del estándar n.º 6, profesionalismo como educador en la primera infancia, fomentan el conocimiento, las habilidades y la actitud que necesitan los educadores de la primera infancia para tomar decisiones que sean un ejemplo de ética, y de criterio y práctica profesional intencionada y reflexiva.

Estas declaraciones fundacionales tienen su origen en los valores fundamentales de la NAEYC que enfatizan la diversidad y la inclusión al respetar la dignidad y el valor de cada persona. Las

declaraciones se sustentan sobre la base de un corpus de investigaciones y conocimientos profesionales que destacan la manera compleja y fundamental en que los docentes de la primera infancia fomentan el aprendizaje temprano mediante los vínculos —con los niños, las familias y los colegas— que están insertados en un contexto social más amplio.

Propósito

Esta declaración de posición presenta el corpus esencial de conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas que se necesitan en todos los **educadores de la primera infancia** que trabajan con niños **desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, en diferentes entornos de aprendizaje temprano**. Respaldada una visión constante de excelencia para los educadores de la primera infancia. Está desarrollada con la intención no solo de guiar la preparación y la práctica de la profesión de la educación en la primera infancia sino también para su utilización por otros en el campo de la primera infancia. El objetivo es que los estados puedan desarrollar estándares y competencias más detallados para abordar sus contextos específicos a partir de estos estándares y competencias fundamentales. Lo ideal sería que se use en el campo de la educación para nivelar las estructuras críticas profesionales y de políticas, incluidas las siguientes:

- Licencias estatales para los educadores de la primera infancia.
- Credenciales estatales y nacionales del educador de la primera infancia, y recomendaciones o requisitos de cualificación relacionados.
- Expectativas de la competencia del educador en los entornos del programa de aprendizaje en la primera infancia a través de descripciones del trabajo y de herramientas para la evaluación del desempeño.
- Acreditación nacional de programas de preparación profesional en la primera infancia.
- Aprobación estatal de la preparación y de la capacitación del educador de la primera infancia.
- Acuerdos de articulación entre varios niveles y tipos de programas de preparación y desarrollo profesional.

Posición

Los educadores de la primera infancia son muy importantes para hacer realidad la visión de la profesión de la primera infancia de que todos los niños pequeños, desde el nacimiento hasta los ocho años, tengan igualdad de acceso a entornos de aprendizaje y cuidado de alta calidad. Por eso, hay un corpus de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que los educadores de la primera infancia deben mostrar para apoyar de manera eficaz el desarrollo, el aprendizaje y el bienestar de todos los niños pequeños. Estos se encuentran en los “Estándares y competencias profesionales para los educadores de la primera infancia” más adelante en esta declaración. Estos estándares se actualizarán periódicamente para adaptarse a los nuevos acontecimientos en el campo de la primera infancia, a las nuevas investigaciones, y a los contextos sociales y de políticas.

Estos estándares y competencias se informan según lo siguiente:

- Investigación y práctica que mejoran nuestro entendimiento de lo que los educadores de la primera infancia necesitan saber y que serán capaces de realizar.

- Estándares de la primera infancia y estándares de los educadores de otras organizaciones profesionales.
- El contexto actual del grupo de trabajo de la primera infancia y de la educación superior.
- Las obligaciones del marco unificado desarrollado a través de Power to the Profession.

Los estándares y las competencias actualizados fueron informados por un amplio grupo de trabajo (consultar el Apéndice F) y por el campo de la educación de la primera infancia.

Diseño y estructura de los estándares y de las competencias profesionales

Una lista completa, pero no minuciosa: Estos estándares y competencias representan los dominios principales de conocimientos y prácticas requeridas por todos los educadores de la primera infancia y proporcionan una base de referencia de expectativas para dominar estos ámbitos. No tienen el fin de representar una lista minuciosa de qué es lo que un educador de la primera infancia debe saber y poder hacer para trabajar con niños pequeños, desde el nacimiento hasta los ocho años de edad. Para los programas de preparación, organismos de certificación/licencia, organismos de acreditación, oportunidades de desarrollo profesional estatales de la primera infancia, sistemas de evaluación de educadores, etc., estas competencias pueden ampliarse, según sea necesario, para abordar contextos locales y estatales específicos e incluir competencias más concretas.

De acuerdo con las responsabilidades de los educadores de la primera infancia: estos estándares y competencias concuerdan con las responsabilidades del ECE designadas por el marco Power to de Profession:

- Planificar e implementar experiencias de aprendizaje intencionadas, apropiadas al desarrollo, a la cultura y a la lingüística, que promueven el desarrollo socioemocional, el desarrollo físico y la salud, el desarrollo cognitivo, el desarrollo del lenguaje y de la alfabetización, y las competencias de aprendizaje generales de cada niño al cual se le presta el servicio (Estándares 4 y 5).
- Establecer y mantener un entorno de aprendizaje seguro, afectuoso, inclusivo y saludable (Estándares 1 y 4).
- Observar, registrar y evaluar el aprendizaje y el desarrollo de los niños utilizando las pautas establecidas por la profesión (Estándares 3 y 6).
- Desarrollar relaciones recíprocas y de respuesta cultural con las familias y las comunidades (Estándar 2).
- Abogar por las necesidades de los niños y de sus familias (Estándar 6).
- Promover y abogar por una profesión de la educación de la primera infancia justa, variada y eficaz (Estándar 6).
- Participar en la práctica reflexiva y en el aprendizaje continuo (Estándares 4 y 6).

De acuerdo con los estándares de enseñanza del modelo base del Interstate Teacher Assessment and Support Consortium (Consortio interestatal de apoyo y evaluación de

maestros, InTASC): los educadores de la primera infancia trabajan en colaboración con el resto del grupo de trabajo dedicado a la enseñanza de niños desde el nacimiento hasta 12.º grado. Por eso, los *Estándares y competencias profesionales para los educadores de la primera infancia* son congruentes con el pensamiento del campo más amplio de la educación sobre la enseñanza eficaz como se expresa en los Estándares de enseñanza del modelo base del InTASC. Consultar el Apéndice B para ver un cuadro de la congruencia.

Contenido integrado: la diversidad, la equidad, las prácticas inclusivas y la tecnología no tienen estándares separados; por el contrario, estas áreas de contenido se elevan e integran en el contexto de cada estándar.

Lenguaje con un nivel intencionalmente superior: el lenguaje utilizado en los estándares y en las competencias se basa en la ciencia del aprendizaje y del desarrollo humano, y refleja el lenguaje técnico de la investigación y la evidencia utilizada en esta profesión. Para su preparación, los educadores de la primera infancia se familiarizarán con la terminología y con los conceptos expresados en este documento.

Estructura simplificada: los dominios de competencias más importantes se abordan en seis estándares principales. Cada estándar describe en pocas oraciones qué deben saber y poder hacer los educadores de la primera infancia. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que los estándares no solo establecen que los educadores de la primera infancia saben algo sobre el desarrollo y la ciencia del aprendizaje eficaz de los niños; las expectativas son mucho más complejas y específicas. Cada estándar incluye de tres a cinco competencias clave para determinar las características más importantes del estándar. De estas competencias clave se desprenden los componentes de cada estándar y destacan lo que los educadores de la primera infancia deben saber, entender y poder hacer. Existe una explicación de respaldo unida a cada competencia clave que describe cómo los candidatos demuestran su competencia.

Nivelación de los estándares y de las competencias a ECE I, II y III: en las recomendaciones del borrador del [Ciclo de decisión 345](#) de Power to the Profession, se establecen tres niveles de designación, con alcances de la práctica relacionados, para los educadores de la primera infancia (ECE I, ECE II y ECE III).

Estándares y competencias profesionales para los educadores de la primera infancia

Resumen de estándares y competencias para los educadores de la primera infancia

Estándar 1. Desarrollo y aprendizaje de los niños en contexto

1a: Comprender el período de desarrollo en la primera infancia, desde el nacimiento hasta los ocho años, a través de dominios y áreas en el ámbito físico, cognitivo, social y emocional, y lingüístico (incluido el desarrollo bilingüe).

1b: Comprender y valorar que cada niño es una persona con variaciones en el desarrollo, medios, fortalezas, intereses, desafíos, métodos de aprendizaje, experiencias y capacidades propias de sí mismo.

1c: Comprender las maneras en que se da el proceso de desarrollo y aprendizaje del niño dentro de múltiples contextos, incluida la familia, la cultura, el idioma y la comunidad, así como dentro de un contexto social más grande de injusticias estructurales.

1d: Usar este conocimiento multidimensional (el período de desarrollo en la primera infancia, el niño como persona única, el desarrollo y el aprendizaje en un contexto cultural) para tomar decisiones basadas en pruebas que respalden a cada niño.

Estándar 2. Asociaciones con la familia y la comunidad

2a: Saber, comprender y valorar la diversidad de las familias y las comunidades.

2b: Trabajar de manera conjunta con las familias en el desarrollo y en el aprendizaje de los niños pequeños a través de relaciones respetuosas y recíprocas.

2c: Usar los recursos de la comunidad para apoyar a las familias y a sus niños pequeños, así como trabajar para apoyar a la comunidad.

Estándar 3. Evaluación, documentación y observación de los niños

3a: Entender que la evaluación (formal e informal, formativa y sumaria) se realiza para tomar decisiones informadas y para la planificación en los entornos del aprendizaje temprano.

3b: Conocer una amplia variedad de evaluaciones, sus objetivos, y los métodos y herramientas asociados a estas.

3c: Realizar una evaluación con bases éticas y que sea apropiada al desarrollo, a la cultura y a la lingüística para documentar el progreso del desarrollo y para promover resultados positivos en cada niño.

3d: Formar asociaciones para la evaluación con las familias y con colegas profesionales

Estándar 4. Estrategias de enseñanza apropiadas al desarrollo, la cultura y la lingüística

4a: Entender que las relaciones y las interacciones positivas, afectuosas y de apoyo son la base del trabajo de los educadores de la primera infancia con niños pequeños.

4b: Entender que la ciencia del aprendizaje y el desarrollo del niño indican la necesidad de contar con habilidades y estrategias de enseñanza diferentes adecuadas a la primera infancia, junto con instrucciones diferenciadas para respaldar las necesidades individuales de los niños, incluidos los niños bilingües y los niños con retrasos del desarrollo o con discapacidades.

4c: Usar diversas habilidades y estrategias de enseñanza basadas en pruebas y sin prejuicios, apropiadas al desarrollo, y relevantes en cuanto a la cultura y a la lingüística, que reflejen el diseño universal de los principios del aprendizaje.

4d: Desarrollar e implementar prácticas reflexivas, intencionadas y sensibles.

Estándar 5 Conocimiento del contenido en el currículo de la primera infancia

5a: Comprender el *conocimiento del contenido* y los recursos (los conceptos centrales, los métodos, las herramientas de indagación y aplicación, y las estructuras) de las disciplinas académicas en un currículo de educación en la primera infancia (p. ej., ciencia, matemática, lengua y ciencias sociales).

5b: Entender el *contenido del conocimiento pedagógico* (la edad en que los niños aprenden cada disciplina) y cómo usar el conocimiento del maestro y las prácticas descritas en los Estándares 1 a 4 para apoyar el aprendizaje de los niños pequeños en cada área de contenido.

5c: Aplicar, expandir, integrar y actualizar su conocimiento del contenido en las disciplinas, el conocimiento de los recursos del contenido del currículo y el conocimiento del contenido pedagógico en su trabajo de enseñar.

Estándar 6. Profesionalismo como educador de la primera infancia

6a: Identificarse e involucrarse uno mismo en el campo de la primera infancia y desempeñarse como un intercesor informado.

6b: Conocer y respetar los estándares éticos y otras pautas profesionales de la primera infancia.

6c: Participar en el aprendizaje continuo y colaborativo para aportar información a la práctica.

6d: Integrar perspectivas conocedoras y críticas en la educación en la primera infancia, y desarrollar el hábito de la práctica intencionada y reflexiva.

6e. Emplear sólidas habilidades comunicativas para apoyar de manera eficaz el aprendizaje y el desarrollo de los niños pequeños, y trabajar con las familias y con colegas.

Estándar 1. Desarrollo y aprendizaje de los niños en contexto

Los educadores de la primera infancia se basan en un entendimiento del período de desarrollo en la primera infancia, desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, en diferentes ámbitos del desarrollo (a). Entienden a cada niño como una persona con variaciones del desarrollo únicas (b). Entienden que los niños se desarrollan en el marco de las relaciones, que al aprendizaje lo construyen los niños y los adultos juntos, y que se produce en el contexto de las familias, de las culturas, de los idiomas, de las comunidades y de la sociedad (c). Usan este conocimiento multidimensional para tomar decisiones basadas en pruebas a fin de cumplir con sus responsabilidades (d).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 1

1a: Comprender el período de desarrollo en la primera infancia, desde el nacimiento hasta los ocho años, a través de dominios y áreas, como en el ámbito físico, cognitivo, social y emocional, y lingüístico (incluido el desarrollo bilingüe).

Los educadores de la primera infancia fundan su trabajo en el gran entendimiento de los procesos y de las trayectorias típicas en el desarrollo en la primera infancia, y en el aprendizaje desde el nacimiento hasta los ocho años. Entienden los principios generalmente aceptados del desarrollo y del aprendizaje del niño. Conocen las limitaciones de las teorías tradicionales y de la investigación sobre el desarrollo de los niños basadas principalmente en una perspectiva normativa de niños blancos, de clase media y de familias bien educadas. Por lo tanto, tienen en cuenta muchas fuentes de evidencia para expandir su entendimiento del desarrollo y del aprendizaje del niño. Tienen un conocimiento fundamentado de los procesos y de las trayectorias del desarrollo del niño en numerosas áreas interrelacionadas, incluido el ámbito del desarrollo físico, cognitivo, social y emocional, lingüístico (incluidos los niños bilingües), el desarrollo cerebral temprano, incluida la función ejecutiva y el desarrollo de la motivación para el aprendizaje y de las habilidades para la vida. Entienden la función que cumple la biología y el entorno, la importancia de las interacciones y de las relaciones, la función crítica del juego, y el impacto del estrés y de la adversidad en el desarrollo de los niños pequeños. Conocen y pueden analizar perspectivas teóricas, y pueden investigar en ese aspecto y seguir contribuyendo con este conocimiento.

1b: Comprender y valorar que cada niño es una persona con variaciones en el desarrollo, medios, fortalezas, intereses, desafíos, métodos de aprendizaje, experiencias y capacidades propias de sí mismo.

Los educadores de la primera infancia reconocen que los niños se desarrollan y aprenden como personas únicas. Valoran y aprenden sobre las variaciones en el desarrollo, los medios, las fortalezas, los intereses, los desafíos, los métodos de aprendizaje, las experiencias y las capacidades únicas de cada niño. Entienden la importancia de las relaciones sensibles y recíprocas con bebés, niños de 1 a 3 años, niños de preescolar y niños pequeños en los primeros grados de la escuela. Aprenden sobre cada niño a través de la observación, de las preguntas abiertas y de la conversación, del reflejo del trabajo y del juego de los niños, y de la comunicación recíproca con las familias de los niños. Los educadores de la primera infancia

entienden que las variaciones del desarrollo entre los niños es la norma, que el progreso de cada niño variará entre los ámbitos y entre las disciplinas, y que algunos niños necesitarán que se los apoye de manera personalizada por sus retrasos del desarrollo o por sus discapacidades. Esperan poder trabajar con colegas y con familiares para aprender cómo apoyar y sostener de la mejor manera el desarrollo y el aprendizaje de todos y cada uno de los niños.

1c: Comprender las maneras en que se da el proceso de desarrollo y aprendizaje del niño dentro de múltiples contextos, incluida la familia, la cultura, el idioma y la comunidad, así como dentro de un contexto social más grande de injusticias estructurales.

Los educadores de la primera infancia entienden que cada niño aprende y crece en múltiples contextos culturales, lo que incluye a la familia, a la comunidad y a la sociedad. Saben que el aprendizaje y la identidad de los niños pequeños se forja y es respaldada por su relación estrecha con los adultos y con sus compañeros, y por su apego a estos, y por sus identidades culturales, idiomas, valores, y por las tradiciones de sus familias y comunidades. Reconocen los beneficios de crecer en un entorno bilingüe o multilingüe, y la importancia de apoyar el desarrollo del idioma del hogar del niño. Saben que los niños pequeños son el grupo etario que mayores probabilidades tiene de vivir en la pobreza, y entienden cómo la pobreza y la desigualdad de ingresos afectan el desarrollo de los niños. Los educadores de la primera infancia entienden que todos los niños y sus familias se ven afectados por las desigualdades estructurales persistentes de nuestra sociedad en cuanto a la raza, al idioma, al sexo, al nivel socioeconómico y a otras características que pueden tener un efecto a largo plazo en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños. Los educadores de la primera infancia también comprenden que los programas de la primera infancia en sí mismos son comunidades de aprendices con potencial para influenciar a largo plazo la vida de los niños. Comprenden que los contextos sociales y culturales de los entornos del aprendizaje temprano y ellos mismos, como educadores de la primera infancia, influyen en la impartición de la educación y en el cuidado de los niños pequeños a los que educan.

1d: Usar este conocimiento multidimensional (el período de desarrollo en la primera infancia, el niño como persona única, el desarrollo y el aprendizaje en contextos culturales) para tomar decisiones basadas en pruebas que respalden a cada niño.

Los educadores de la primera infancia toman decisiones continuamente, integrando su conocimiento de estos tres aspectos del desarrollo del niño: a. principios, procesos y trayectorias del desarrollo y del aprendizaje en la primera infancia; b. variaciones individuales en el desarrollo y en el aprendizaje del niño; c. desarrollo y aprendizaje en contexto; para apoyar a cada niño y para construir una comunidad afectuosa de niños y adultos que aprenden juntos. Saben que los niños pequeños están aprendiendo sobre la sociedad en la que viven y su lugar en esta. Están desarrollando **numerosas identidades sociales, incluida la raza, el idioma, la cultura, la clase, el sexo y demás**. Los educadores de la primera infancia aplican este conocimiento para desarrollar e implementar el currículo de la primera infancia, seleccionan prácticas de enseñanza y crean entornos de aprendizaje que son seguros, sanos, respetuosos, cultural y lingüísticamente sensibles, que apoyan y que presentan desafíos para cada niño.

Comprenden la función que la educación de la primera infancia cumple en la salud física, emocional y psicológica a corto y a largo plazo de los niños pequeños y su potencial como factor protector en la vida de estos. Usan este conocimiento del desarrollo como base para su trabajo relacionado con las asociaciones con la familia y con la comunidad (Estándar 2), con la observación, documentación y evaluación del niño (Estándar 3), con las estrategias de enseñanza adecuadas según el desarrollo, la cultura y los aspectos lingüísticos (Estándar 4), con el contenido del conocimiento en el currículo de la primera infancia (Estándar 5) y con el profesionalismo como educadores de la primera infancia (Estándar 6). Al poner en práctica este estándar ellos:

- Aplican su conocimiento de teorías contemporáneas, investigaciones, y trayectorias y procesos de aprendizaje desde el nacimiento hasta los ocho años en cada área del currículo a fin de crear entornos de aprendizaje seguros, y cultural y lingüísticamente alentadores, que brinden experiencias desafiantes y posibles para cada niño a través del juego, de interacciones y exploraciones espontáneas, y de investigaciones guiadas.
- Comprenden que prestar atención al afecto continuo, garantizar las relaciones y brindar apoyo en las transiciones beneficia a todos los niños.
- Respetan a cada niño como una persona que piensa y siente de manera única.
- Cuentan con las habilidades necesarias para identificar y apoyar los recursos, las fortalezas y las maneras únicas en que los niños pequeños entienden el mundo, debido a la variedad de experiencias, de capacidades y de identidades sociales.
- Respetan y valoran la cultura, el idioma, las habilidades, el carácter y el modelo de familia y de comunidad de cada niño.
- Reafirman un enfoque de enseñanza y aprendizaje sin prejuicios.
- Cuentan con el conocimiento y con las habilidades para ejercer su profesión enfocados en la sanación, lo que es necesario para apoyar a los niños pequeños que han tenido experiencias adversas o traumatizantes.

Estándar 2. Asociaciones con las familias

Los educadores de la primera infancia comprenden que la educación en la primera infancia, para ser exitosa, depende de las asociaciones con las familias de los niños pequeños. Saben, comprenden y valoran la importancia y la diversidad en las características de la familia y de la comunidad (a). Usan este entendimiento para forjar relaciones respetuosas, sensibles en cuanto a la cultura y a la lingüística, y recíprocas, para trabajar de manera conjunta con las familias en el desarrollo y aprendizaje de los niños pequeños (b). Utilizan los recursos de la comunidad para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños pequeños, y para apoyar a las familias, ya que estas también apoyan las asociaciones con los entornos de aprendizaje, con las escuelas y con las organizaciones y agencias de la comunidad (c).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 2

2a: Saber, comprender y valorar la diversidad de las familias y de las comunidades.

Los educadores de la primera infancia comprenden que cada familia es única. Conocen el desarrollo parental (o de aquellas personas encargadas de las funciones parentales) y de las familias, la diversidad de familias y de comunidades, y las numerosas influencias en las familias y en las comunidades. Cuentan con un conocimiento fundado en la teoría y en la investigación de la familia, y en las maneras en que diferentes factores crean el contexto para la vida de los niños pequeños: condiciones socioeconómicas, estructuras familiares, relaciones, factores de estrés, adversidad y apoyo, idiomas que se hablan en el hogar y valores culturales. Los educadores de la primera infancia comprenden cómo utilizar los recursos y las fortalezas de las familias en los diversos entornos. Reflejan sus propios valores y sus posibles prejuicios para poder tomar decisiones profesionales que reafirmen la cultura y el (los) idioma(s) de cada familia (incluidos los dialectos), respetan las diferentes estructuras familiares y las diferentes creencias sobre la crianza, y acceden a recursos de la comunidad para apoyar el aprendizaje y el desarrollo. Comprenden que los niños pequeños pueden desarrollarse en distintas estructuras familiares.

2b: Trabajar de manera conjunta con las familias en el desarrollo y en el aprendizaje de los niños pequeños a través de relaciones respetuosas y recíprocas.

Los educadores de la primera infancia utilizan su conocimiento sobre las diferentes familias y comunidades, demostrando sus habilidades para construir relaciones respetuosas, sensibles en cuanto a lo cultural y a lo lingüístico, y recíprocas con las familias, para apoyar el desarrollo y el aprendizaje de los niños pequeños. Asumen la responsabilidad principal de forjar y mantener relaciones respetuosas con las familias y con los cuidadores, y trabajan junto a ellos para apoyar un desarrollo positivo. Aprenden junto a las familias y también aprenden de ellas, reconociendo su conocimiento sobre sus hijos para elaborar un currículo con conocimiento, para el desarrollo del programa y para la evaluación. Se esfuerzan por honrar las preferencias, los valores, y las prácticas de crianza y objetivos de las familias, al tomar decisiones sobre el desarrollo y el cuidado de los niños. Trabajan con las familias para apoyar el juego de los niños en el currículo, para establecer relaciones entre el docente y el niño durante los primeros años, y para apoyar las transiciones en el hogar y en la escuela. Comparten información sobre los niños de manera tal que las familias puedan entenderla y utilizarla. Utilizan diferentes habilidades de comunicación y

para trabajar en equipo, que incluyen conversaciones informales y charlas más formales, y tecnología, en busca de información por parte de las familias en cuanto a su método preferido de comunicación e idioma, en la medida de lo posible.

2c: Utilizar recursos de la comunidad para apoyar a las familias y a los niños pequeños, así como para apoyar asociaciones respetuosas y recíprocas entre los programas de aprendizaje, las escuelas, y las organizaciones y agencias comunitarias de la primera infancia.

Los educadores de la primera infancia conocen los recursos de la comunidad para apoyar el desarrollo y el aprendizaje de los niños pequeños y para apoyar el bienestar de las familias, y cuentan con habilidades para utilizarlos. Ayudan a las familias a encontrar recursos necesarios y de alta calidad, y a trabajar en conjunto con otros expertos en primera infancia (como patólogos del habla y consejeros de la escuela) cuando es necesario para conectar a las familias con recursos culturales de la comunidad, con servicios de salud mental, con educación especial en la primera infancia y con servicios de intervención temprana, con atención médica, con educación para adultos, con cursos de inglés como segunda lengua para adultos, y con servicios de traducción/interpretación y de asistencia financiera. Independientemente de su entorno de trabajo, todos los educadores de la primera infancia apoyan asociaciones respetuosas y recíprocas entre diferentes programas de aprendizaje para la primera infancia y escuelas en su comunidad, así como con organizaciones y agencias comunitarias.

Estándar 3. Evaluación, documentación y observación de los niños

Los educadores de la primera infancia comprenden que el objetivo principal de la evaluación (formal e informal, formativa y sumaria) es orientar la enseñanza y la planificación en entornos de aprendizaje de la primera infancia. Comprenden que la observación, la documentación y otras formas de evaluar a los niños son muy importantes en el trabajo de todos los educadores de la primera infancia (a). Conocen cómo usar la observación, la documentación y otras herramientas, y enfoques de evaluación adecuados (b). Son responsables y tienen ética al utilizar las evaluaciones y los resultados de las evaluaciones (c). Junto con las familias y los colegas profesionales, documentan el progreso de cada niño y planifican las experiencias de aprendizaje que fomentan resultados positivos para cada niño (d).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 3

3a: Entender que la evaluación (formal e informal, formativa y sumaria) se realiza para tomar decisiones informadas y para la planificación en los entornos del aprendizaje temprano.

Los educadores de la primera infancia comprenden que el objetivo principal de la evaluación (formal e informal, formativa y sumaria) es la toma de decisiones informadas y la planificación en entornos de aprendizaje de la primera infancia. Observan atentamente a los niños y comprenden que la enseñanza eficaz de los niños pequeños basada en pruebas está orientada a la observación atenta, meditada, continua y sistemática, y a la documentación del proceso de aprendizaje, de las cualidades, de las fortalezas, de los intereses y de las necesidades de cada niño. Entienden la importancia de la utilización de evaluaciones coherentes y relacionadas con metas de aprendizaje apropiadas, con el currículo y con estrategias de enseñanza para cada niño pequeño. Comprenden que la evaluación es una herramienta positiva que apoya la continuidad en las experiencias de desarrollo y aprendizaje en los niños pequeños. Comprenden los fundamentos de una evaluación auténtica y basada en las fortalezas, como métodos apropiados para la edad y una evaluación relevante en cuanto a la cultura en un idioma que el niño entienda, llevada a cabo por una persona que hable ese idioma, para bebés, niños de 1 a 3 años, niños de preescolar y niños en los primeros grados de la escuela en ámbitos del desarrollo y áreas curriculares.

3b: Conocer una amplia variedad de evaluaciones, sus objetivos, y los métodos y las herramientas asociados a estas.

Los educadores de la primera infancia están familiarizados con una amplia variedad de tipos de evaluaciones, con sus objetivos, y con los métodos y con las herramientas utilizados para llevar a cabo esas evaluaciones. Conocen una amplia variedad de tipos de evaluaciones (formativas, sumarias, cualitativas y cuantitativas estandarizadas). Conocen una amplia variedad de métodos de observación formales e informales, de estrategias de documentación, de herramientas de exploración y otros recursos adecuados (incluida la tecnología) y enfoques para evaluar a los niños pequeños para ayudar en la planificación de experiencias que apoyen el aprendizaje de los niños. Comprenden las fortalezas y las limitaciones de cada método y herramienta de evaluación. Comprenden los componentes del ciclo de evaluaciones, los conceptos de la validez y

confiabilidad de las evaluaciones, la importancia de las observaciones sistemáticas, la interpretación de esas observaciones y el reflejo de su significación y de su impacto en su enseñanza.

3c: Realizar una evaluación con bases éticas y que sea apropiada al desarrollo, a la cultura y a la lingüística para documentar el progreso del desarrollo y promover resultados positivos en cada niño.

Los educadores de la primera infancia realizan evaluaciones con bases éticas y apropiadas al desarrollo, a la cultura y a la lingüística para documentar el progreso del desarrollo y para promover resultados positivos en cada niño. Esto incluye lo siguiente:

- Elección de enfoques y de herramientas apropiados al desarrollo, a la capacidad, a la cultura y a la lingüística, documentación de las fortalezas y del progreso de cada niño relacionados con las trayectorias y con los estándares de aprendizaje en la primera infancia, y uso de la evaluación para analizar y guiar las prácticas de enseñanza y otros factores de apoyo a fin de personalizar las estrategias y las metas para cada niño.
- Creación de oportunidades para observar a los niños pequeños en el juego y en conversaciones espontáneas, así como en contextos de evaluación estructurados con adultos.
- Comprensión de los problemas y de los recursos de evaluación (como la tecnología) para identificar y apoyar a los niños pequeños con capacidades diferentes, incluidos los niños cuyo aprendizaje es avanzado, los estudiantes bilingües y los niños con retrasos en el desarrollo y con discapacidades.
- Incorporación de actividades relacionadas con la evaluación en el currículo y en la rutina diaria para facilitar la evaluación auténtica y para hacer de la evaluación una parte integral de la práctica profesional.
- Análisis de datos a partir de una variedad de herramientas de evaluación y uso de datos de manera apropiada para aportar información a las prácticas de enseñanza y para establecer metas de aprendizaje y de desarrollo para niños pequeños.
- Búsqueda de ayuda, cuando es necesario, sobre cómo evaluar a un niño en particular.
- Conocimiento de los usos potencialmente peligrosos de las evaluaciones inapropiadas o no auténticas, y de las políticas de evaluación inapropiadas en la educación de la primera infancia. Si las herramientas de evaluación apropiadas en cuanto a la cultura y a la lingüística no se encuentran disponibles para determinados niños pequeños, se tienen en cuenta las limitaciones de las evaluaciones disponibles. Uso de la detección del desarrollo para brindar recursos y apoyo a niños y a familias, y para no excluir niños de los programas y servicios educativos.
- Cuando no hay autonomía para crear o elegir evaluaciones auténticas apropiadas al desarrollo debido a políticas de los entornos de aprendizaje en la primera infancia (p. ej., evaluaciones estandarizadas en entornos de niños desde antes de jardín de infantes hasta 3.º grado), los educadores de la primera infancia emplean un criterio profesional y trabajan para minimizar el efecto adverso en los niños pequeños y en la práctica de la enseñanza. Intercesión y utilización de enfoques basados en los recursos en las evaluaciones, y uso de la información de la evaluación.

- Utilización de prácticas de evaluación que reflejan conocimiento de los problemas legales y éticos, incluida la confidencialidad y las prácticas profesionales actuales relacionadas con problemas de equidad en la evaluación de niños pequeños.
- Para garantizar la equidad en la evaluación de los niños pequeños, se analiza la posibilidad de prejuicios implícitos en el uso de la evaluación, de los hallazgos y el uso de los hallazgos para planificar el apoyo del aprendizaje y del desarrollo de los niños.

3d: Formar asociaciones para la evaluación con las familias y con colegas profesionales

Los educadores de la primera infancia trabajan en conjunto con las familias y con otros profesionales para implementar evaluaciones auténticas basadas en los recursos y para desarrollar metas, planes curriculares y prácticas personalizados que apoyen a cada niño. Esto incluye lo siguiente:

- Reconocimiento del proceso de evaluación como colaborativo y abierto, obtención de los beneficios del análisis compartido y del uso de los resultados de las evaluaciones, al mismo tiempo que se respetan la confidencialidad y las pautas de otros profesionales.
- Fomento de la autoevaluación en niños, según corresponda, ayudarlos a pensar sobre sus propios intereses, metas y logros.
- Demostración de habilidades básicas y conocimiento esencial para la formación de equipos y para la comunicación con las familias (particularmente para asegurar que los resultados de la evaluación y la planificación basada en esos resultados se comuniquen en un lenguaje que las familias entiendan), los equipos de enseñanza y colegas de otras disciplinas, lo que incluye participar como compañeros profesionales en equipos del Individualized Family Service Plan (Plan de servicio familiar personalizado, IFSP) y del Individualized Education Program (Programa de educación personalizado, IEP).

Estándar 4. Prácticas de enseñanza apropiadas al desarrollo, a la cultura y a la lingüística

Los educadores de la primera infancia comprenden que enseñar y aprender con niños pequeños es un trabajo complejo, y que los detalles varían según la edad, las características y los entornos propios de la enseñanza y del aprendizaje. Comprenden y usan las relaciones y las interacciones positivas, afectuosas y de apoyo como la base de su trabajo con niños pequeños (a). Son capaces de diferenciar la enseñanza para los niños en forma individual y para grupos (b). Usan diversos métodos de enseñanza basados en pruebas, apropiados al desarrollo, y relevantes en cuanto a la cultura y a la lingüística que reflejan el diseño universal de los principios de aprendizaje. Entienden la importancia del juego y de las preguntas en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños pequeños, y cómo apoyar el juego en la educación en la primera infancia. Desarrollan e implementan prácticas reflexivas, intencionadas y sensibles (d).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 4

4a: Entender que las relaciones y las interacciones positivas, afectuosas y de apoyo son la base del trabajo de los educadores de la primera infancia con niños pequeños.

Los educadores de la primera infancia comprenden que la enseñanza y el aprendizaje se facilitan mediante relaciones afectuosas y que las actitudes, la confianza y los métodos de aprendizaje perdurables se forman en la primera infancia. Saben que las relaciones y las interacciones positivas y de apoyo son la base para lograr la excelencia en la práctica de la enseñanza con cada niño y que también son la base para crear una comunidad solidaria de estudiantes cuando se trabaja con grupos de niños. Saben que la manera en la que los niños pequeños esperan ser tratados y la manera en que ellos tratan a los demás se moldea en el entorno del aprendizaje en la primera infancia. Comprenden que cada niño trae consigo sus propias experiencias, conocimientos, intereses, motivaciones, capacidades, y cultura e idiomas al entorno de aprendizaje en la primera infancia y que parte del rol del educador es construir una cultura que respete y se base en esta realidad (Estándar 1).

4b: Entender que la ciencia del aprendizaje y el desarrollo del niño indican la necesidad de contar con habilidades y estrategias de enseñanza diferentes adecuadas a la edad de la primera infancia, junto con instrucciones diferenciadas para respaldar las necesidades individuales de los niños, incluidos los niños bilingües y los niños con retrasos del desarrollo o discapacidades.

Los educadores de la primera infancia comprenden que los niños pequeños necesitan estrategias y habilidades de enseñanza distintas, apropiadas para su edad, desarrollo, características individuales y contexto familiar y sociocultural en el que viven, y que pueden aplicar este conocimiento en su práctica de enseñanza. Comprenden que la enseñanza diferenciada basada en la opinión profesional sobre cada niño (incluidos los niños bilingües, los niños con retrasos en el desarrollo y con discapacidades) y sobre los grupos de niños pequeños para apoyar metas importantes es la parte central de las prácticas apropiadas al desarrollo.

4c: Usar diversas habilidades y estrategias de enseñanza basadas en pruebas y sin prejuicios, apropiadas al desarrollo, y relevantes en cuanto a la cultura y a la lingüística, que reflejen el diseño universal de los principios del aprendizaje.

Los educadores de la primera infancia aprovechan una gran variedad de métodos de enseñanza sin prejuicios basados en pruebas, apropiados al desarrollo y relevantes en cuanto a la cultura y la lingüística que reflejan el diseño universal de los principios del aprendizaje, que reflejan un claro entendimiento de los niños pequeños desde el nacimiento hasta los ocho años de edad como personas individuales y como parte de un grupo, y que están de acuerdo con importantes metas de desarrollo y educación. Entienden la importancia del juego autodirigido y del juego guiado, así como el rol de las preguntas en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños pequeños en todos los ámbitos y en el currículo académico. Están familiarizados con los tipos y con las etapas del juego, y con las estrategias para apoyar y extender el juego en todas las edades y grados de la educación de la primera infancia. Entienden el desarrollo de la función ejecutiva y de las habilidades para la vida, incluida la concentración y el autocontrol, la adopción de perspectiva, el pensamiento crítico, la comunicación, las conexiones, los desafíos, la cooperación, la resolución de conflictos, la resolución de problemas, la planificación y el aprendizaje motivado por uno mismo. Saben que estas habilidades se desarrollan a través de interacciones de apoyo, respaldadas por adultos y que son una parte importante del currículo en la primera infancia, desde el nacimiento hasta los primeros grados, que hacen que estén listos para la escuela y tengan éxito.

Aplican conocimiento sobre edades, capacidades, culturas e idiomas, intereses y experiencias de niños pequeños como individuos, para dar una opinión profesional acerca del uso de materiales, de la organización de espacios y de materiales físicos dentro y fuera, y de la gestión de cronogramas y rutinas diarias.

Si bien no es una lista minuciosa, las diferentes prácticas que se pueden utilizar en el período de la primera infancia, desde el nacimiento hasta la edad de 8 años, incluyen las siguientes:

- Apoyar, estimular y extender las numerosas formas del juego como parte del aprendizaje de los niños pequeños (por ej., el juego de imitación y de referencia social en los bebés; el juego solitario, paralelo, social, cooperativo, de observación, de fantasía, físico y constructivo, en preescolar y en los primeros grados) para desarrollar el pensamiento simbólico e imaginativo, las relaciones con los pares, el lenguaje, el movimiento creativo y las habilidades para resolver problemas.
- Crear entornos que sean física y psicológicamente seguros con cronogramas estables y rutinas predecibles.
- Diseñar entornos de enseñanza y aprendizaje que respeten el diseño universal de los principios de aprendizaje mediante la incorporación de diversas formas que les permitan a los niños pequeños obtener acceso al contenido del currículo, que ofrezcan múltiples métodos que capten la participación activa de los niños y que incluyan una variedad de formatos para que los niños respondan y demuestren lo que saben y lo que han aprendido.

- Diferenciar prácticas de enseñanza para adecuarse a las fortalezas, necesidades, capacidades, identidades sociales, culturas e idiomas, intereses, motivaciones y carácter, experiencias positivas y adversas, individuales de cada niño.
- Establecer desafíos y metas alcanzables para cada niño, ayudándolo a establecer sus propias metas, según corresponda, y ajustar el apoyo para respaldar y/o extender el aprendizaje de los niños pequeños.
- Forjar una relación segura, coherente y reflexiva en la que los niños puedan explorar y solucionar problemas desafiantes y desarrollar autoconducta, habilidades sociales, independencia, responsabilidad, habilidades de perspectivas y aprendizaje cooperativo para manejar y controlar sus expresiones y emociones y, con el tiempo, sobrellevar la frustración, desarrollar resiliencia y dominar los impulsos de manera eficaz.
- Responder al estrés, a la adversidad y al trauma de las vidas de los niños pequeños al brindarles rutinas diarias congruentes, aprender cuáles estrategias para mantener la calma funcionan mejor para cada niño, anticipar y ofrecer apoyo durante las experiencias que probablemente serán difíciles para cada niño, apoyando el desarrollo de la autorregulación y de la confianza, y buscando apoyo de colegas, según sea necesario.
- Usar estrategias orientadoras positivas para los niños en forma individual y en grupos, apoyar las transiciones entre las actividades, modelar la bondad y el respeto, proporcionar reglas claras y rutinas predecibles, dirigir de forma clara el comportamiento y redireccionarlo cuando sea necesario, y ayudar en la resolución de conflictos con sus compañeros, lo que ayuda a los niños a aprender habilidades de autorregulación, a resolver problemas, a desarrollar empatía hacia los compañeros, a confiar en los educadores de la primera infancia y a desarrollar actitudes positivas hacia la escuela.
- Reconocer prejuicios implícitos y trabajar con colegas y con las familias para usar estrategias de orientación positivas y de apoyo para todos los niños, para ayudar a los niños a desenvolverse con diferentes códigos culturales, normas y expectativas, en el hogar y en la escuela, y evitar las suspensiones y expulsiones que afectan de manera desproporcionada a los niños afroamericanos.
- Apoyar y fomentar una amplia variedad de intereses y capacidades en los niños de ambos sexos, evitando el refuerzo de los estereotipos de sexo, contrarrestando el sexismo y los prejuicios en cuanto al sexo.
- Apoyar la expresión personal de los niños pequeños respetando diferentes formas de comunicación.
- Promover el lenguaje y la comunicación oral, así como las experiencias de alfabetización en la primera infancia en inglés y en otros idiomas que se hablan en el hogar.
- Entablar conversaciones genuinas y recíprocas con los niños, suscitando y explorando sus ideas, haciendo preguntas que pongan a prueba y estimulen el pensamiento, el entendimiento y la creación de teorías en los niños, y la construcción compartida del significado.
- Aprovechar el efecto positivo que los niños multilingües y las familias aportan al grupo, e integrar los idiomas y la cultura de los niños pequeños al entorno a través

de materiales, de la música, de las artes visuales, del baile, de la literatura y de la narración.

- Utilizar el espacio físico dentro y fuera, cronogramas y rutinas como parte del currículo; proporcionar tiempo, espacio y materiales para apoyar el juego y la toma de riesgos promovidos por los niños, y dejarles espacio a los niños para que rolen, gateen, corran y desplieguen habilidades motoras finas y gruesas.
- Integrar áreas curriculares de la primera infancia en juegos, proyectos y otras experiencias que reflejen los intereses específicos y las experiencias de cada niño y que sean significativas para ellos.
- Fomentar y apoyar la resolución de problemas y el aprendizaje basado en la indagación por parte de los niños pequeños.
- Seleccionar materiales y organizar actividades dentro y fuera para apoyar espacios sociales y privados, espacios tranquilos y activos, el desarrollo motor fino y grueso, y la exploración de conceptos fundamentales en cada área curricular.
- Si se usan medios de comunicación y tecnología con niños pequeños, hacerlo de maneras que sean apropiadas para el niño y para el grupo, que estén incluidas en el currículo, que brinden acceso equitativo y que atraigan a los niños a participar en juegos creativos, resolución de problemas e interacción.

4d: Desarrollar e implementar prácticas reflexivas, intencionadas y sensibles.

Los educadores de la primera infancia emplean constantemente prácticas reflexivas, receptivas e intencionadas, y saben cuándo y cómo buscar nuevos recursos y consultar a colegas de profesiones relacionadas. Dan opiniones profesionales intencionadas todos los días basadas en conocimientos sobre el desarrollo y el aprendizaje del niño desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, sobre cada niño y sobre los contextos socioculturales en los que viven los niños pequeños. Tienen en cuenta numerosas fuentes de evidencia en la toma de decisiones, incluida la investigación nueva y emergente, la pericia y la opinión profesional, y los intereses, los valores, las necesidades y las elecciones de los niños, de las familias y de las comunidades a las que asisten. Adoptan métodos reflexivos para su trabajo, solicitando la opinión de supervisores y de colegas, y analizan sus propias prácticas en un contexto más amplio, para modificar y mejorar su trabajo con niños pequeños. Analizan cómo sus propios contextos sociales y culturales, y los prejuicios implícitos influyen su práctica y equidad en sus entornos de aprendizaje de la primera infancia a medida que trabajan para apoyar de manera eficaz a cada niño. Son conscientes de la importancia de su propio cuidado y bienestar, y cuentan con estrategias para manejar su estrés físico, emocional y mental inherente a su trabajo, para apoyar de una mejor manera a los niños y a las familias.

Estándar 5 Conocimiento, aplicación e integración del contenido de la disciplina académica en el currículo en la primera infancia

Los educadores de la primera infancia tienen un sólido entendimiento del contenido de las disciplinas académicas y lo aplican. Comprenden el conocimiento del contenido sobre los conceptos centrales, los métodos, las herramientas de indagación y de aplicación, y las estructuras de cada disciplina académica (a). Entienden el conocimiento del contenido pedagógico sobre cómo los niños pequeños aprenden y procesan la información en cada disciplina, incluidas las trayectorias de aprendizaje para cada disciplina (b). Aplican este conocimiento en el uso de los estándares de aprendizaje en la primera infancia y otros recursos para tomar decisiones sobre prácticas de enseñanza espontáneas y planificadas, y sobre el desarrollo, la implementación y la evaluación del currículo, que será estimulante, desafiante y representativo para cada niño (c).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 5

5a: Comprender el *conocimiento del contenido* y los recursos (los conceptos centrales, los métodos, las herramientas de indagación y aplicación, y las estructuras) de las disciplinas académicas en un currículo de educación en la primera infancia.

Los educadores de la primera infancia demuestran conocimientos sólidos de los conceptos, de los métodos, de las herramientas de indagación y aplicación, y de las estructuras en cada área de contenido académico (p. ej., matemática, ciencia, estudios sociales, lengua y artes). Saben cómo actualizar y ampliar de forma continua su propio conocimiento y habilidades, recurren a los estándares de organizaciones profesionales en cada área de contenido y se apoyan en recursos sólidos para su propio desarrollo, así como para el desarrollo del currículo y para la selección de materiales para niños pequeños en las siguientes disciplinas¹. Por ejemplo, los educadores de la primera infancia comprenden lo siguiente:

¹ Debido a que los estándares de la NAEYC son estándares generales que abarcan las disciplinas académicas, estos reciben información de los estándares de esas disciplinas, como el lenguaje y la alfabetización, la matemática, la ciencia, la tecnología y la ingeniería, los estudios sociales, las artes plásticas, la música, el movimiento, el baile y la educación física. La NAEYC recurrió a organizaciones profesionales especializadas que supervisan estas disciplinas a fin de ampliar la base del conocimiento para los estándares. En algunos casos, la NAEYC ha escrito declaraciones de posición conjuntas con estas organizaciones, como el National Council of Teachers of Mathematics (Consejo nacional de maestros de matemática), que describen cuál es la mejor manera de enseñar y aprender en estas áreas académicas de la disciplina durante la primera infancia¹. La NAEYC también alienta a la profesión a tener en cuenta a Zero to Three, al Council for the Accreditation of Educator Preparation (Consejo para la acreditación de la preparación de educadores, CAEP), los K-6 Elementary Teacher Preparation Standards (Estándares para la preparación de maestros de primaria K-16) y los National Board for Professional Teaching Standards (Estándares del Consejo nacional para la enseñanza profesional, NBPTS), los Estándares para generalistas de la primera infancia para recomendaciones relacionadas con el alcance y la profundidad del conocimiento del contenido necesario para trabajar con grupos de edades específicas dentro de un continuo desde el nacimiento hasta los ocho años de edad.

- El lenguaje y la alfabetización son fundamentales no solo para tener éxito en la escuela, sino también para la comunicación, la autoexpresión, la comprensión de las perspectivas de otros, la vida social, las habilidades de autoconducta y ciudadanía perdurables. Saben que escuchar, hablar, leer, escribir, narrar y representar visualmente la información son todos métodos de desarrollo y de aplicación de habilidades del lenguaje y de la alfabetización. Comprenden los elementos esenciales del lenguaje y de la alfabetización, como la semántica, la sintaxis, la morfología y la fonología, y de la lectura, como la noción de fonética, la decodificación de la fonética, el reconocimiento de palabras, la fluidez, el vocabulario y la comprensión. Comprenden los componentes y las estructuras de los textos informativos, así como la narrativa, que incluye tema, personaje, trama y escenario. Son conscientes de que el lenguaje oral, escrito y la narración son similares y diferentes en las distintas culturas y están familiarizados con la literatura de diferentes culturas.
- Las artes: la música, el movimiento creativo, el baile, el teatro, las artes plásticas son un medio principal para la comunicación, la indagación y la profundización humana. Comprenden que cada arte cuenta con un conjunto de elementos básicos, como ritmo, compás, expresión, carácter, energía, color, equilibrio y armonía. Están familiarizados con una variedad de materiales y de herramientas en cada una de las artes, y con diversos estilos y objetivos de las artes en las diferentes culturas. Saben que trabajar con las artes incluye tanto la autoexpresión como la apreciación del arte creado por otros. Apoyan las artes como una manera de expresión, comunicación y reflexión sobre la cultura, el idioma, la familia, la comunidad y la historia de uno mismo y de otros.
- El pensamiento matemático es el lenguaje para el razonamiento y el pensamiento crítico que se usa durante toda la vida para reconocer patrones y categorías, para realizar asociaciones entre lo que es igual y lo que es diferente, para resolver problemas de la vida real y para comunicar relaciones y conceptos. Están familiarizados con los conceptos subyacentes al conteo y la cardinalidad, a los números y a las operaciones. Comprenden conceptos algebraicos y geométricos, como igualdad/desigualdad, líneas y espacio, cálculos y mediciones. Saben que las herramientas para la indagación matemática incluyen la observación, la comparación, el razonamiento, el cálculo y la medición, generación y evaluación de teorías y documentación a través de la escritura, de los dibujos y de la representación gráfica.
- Los estudios sociales son una ciencia que los seres humanos usan para entender y pensar acerca del pasado, del presente y del futuro, y sobre el ser y la identidad en la sociedad, en el espacio y en el tiempo. Saben que incluye los campos correspondientes a historia, geografía, educación cívica, economía, antropología, arqueología y psicología, y que todas estas áreas de indagación apoyan nuestra capacidad humana de experimentar, pensar sobre asuntos cívicos y tomar decisiones informadas como miembros de un grupo o de una sociedad. Están familiarizados con conceptos centrales que incluyen sistemas y estructuras sociales caracterizados por el cambio y por la continuidad en el tiempo; con la construcción social de las reglas, de los derechos y de las responsabilidades que varían en los diferentes grupos, comunidades y naciones; y con el desarrollo de estructuras de poder, de autoridad y de gobernanza y con las cuestiones relacionadas con la igualdad social y la justicia. Saben que la narración oral, la literatura, el arte, la tecnología, los

artefactos, y la recopilación y la representación de los datos son todas herramientas para el aprendizaje y para la exploración de los estudios sociales.

- La ciencia es una práctica basada en la observación, en la indagación y en la investigación, que se relaciona y emplea con lenguaje matemático. Comprenden conceptos científicos básicos, como patrones, causa y efecto, análisis e interpretación de datos, uso del pensamiento crítico, elaboración y evaluación de explicaciones o soluciones de problemas basadas en pruebas y efecto. Están familiarizados con los conceptos principales de las ciencias de la tierra, la física y la biología. Están familiarizados con el uso de herramientas científicas y pueden usarlas, incluida la tecnología y la escritura para registrar proyectos de ciencias en texto, gráficos, ilustraciones y cuadros.
- La tecnología y la ingeniería se integran y emplean conceptos, lenguaje, y principios y procesos de la ciencia y de las matemáticas para enfocarse en el diseño y en la producción de materiales y dispositivos para el uso en la vida cotidiana, en la escuela, en el lugar de trabajo y en el entorno al aire libre. Saben que, desde los cierres hasta los puentes y los satélites, la tecnología y la ingeniería tienen un efecto significativo en la sociedad y en la cultura. Están familiarizados con sus herramientas y métodos, incluida la imaginación, la recopilación de datos, el modelaje, el diseño, la evaluación, la experimentación y la modificación.
- La educación física, la salud y la seguridad tienen efectos significativos en la calidad de vida actual y futura. Los educadores de la primera infancia comprenden el desarrollo humano básico de la motricidad fina y gruesa, la función neurológica ejecutiva y el desarrollo del cerebro, la relación de la nutrición y de la actividad física con el bienestar cognitivo, físico y emocional. Saben que los componentes de la educación física incluyen la conciencia espacial, la agilidad, el equilibrio, la coordinación, la resistencia y la fuerza. Saben de salud y conocen las pautas de seguridad y las prácticas de prevención, así como el manejo de dolencias frecuentes, enfermedades y lesiones, y saben cómo promover el bienestar para los adultos y para los niños. Saben en dónde encontrar estándares y pautas sobre salud, seguridad y manejo de los riesgos para los niños pequeños desde el nacimiento hasta los 8 años, y se mantienen actualizados con respecto a estos temas. Están familiarizados con los procesos que desarrollan la competencia fundamental, la práctica de las habilidades y el estado físico en la educación física, lo que incluye juegos y deportes, natación, baile y actividades rítmicas, actividades físicas, persecuciones al aire libre y actividades de desempeño individual.

5b: Entender el contenido del conocimiento pedagógico (la edad en que los niños aprenden cada disciplina) y cómo usar el conocimiento del maestro y las prácticas descritas en los Estándares 1 a 4 para apoyar el aprendizaje de los niños pequeños en cada área de contenido.

Los educadores de la primera infancia cuentan con un conocimiento pedagógico sólido del contenido sobre cada área curricular. Esto incluye un entendimiento sobre cómo aprenden los niños pequeños en cada área de contenido y sobre sus ideas e ideas erróneas dentro de las áreas de contenido. Saben cómo atraer a los niños pequeños en el aprendizaje de conceptos, principios y teorías esenciales y fundamentales, en los métodos de investigación e indagación, y en formas

de representación que expresan ideas, relaciones y patrones en cada área curricular. Conocen y pueden acceder a recursos profesionales para la enseñanza, que incluyen aquellos disponibles de asociaciones profesionales que representan estas disciplinas. Comprenden trayectorias de aprendizaje en la primera infancia, y estrategias de evaluación y enseñanza apropiadas al desarrollo y a la cultura para cada área del currículo de la primera infancia. Saben que cada área curricular se desarrolla desde el nacimiento y aumenta su complejidad durante el preescolar y los primeros grados. Entienden las conexiones entre el aprendizaje de los niños pequeños a través de las diferentes disciplinas, y el conocimiento y las prácticas del maestro descritas en los Estándares 1 a 4, de que los niños pequeños aprenden en cada una de estas áreas de contenido simultáneamente, explorando e integrándolas en sus juegos, proyectos y conversaciones. Pueden establecer una sucesión de metas y conocen estrategias relacionadas para apoyar el desarrollo en cada disciplina, y comprenden lo siguiente:

- El lenguaje y la alfabetización; oral y escrito, expresivo y receptivo; comienzan con gestos tempranos, vocalizaciones, balbuceos, palabras simples, garabatos, manejo de libros y juegos dramáticos, que son la base para la adquisición de la conciencia fonética y fonológica, el vocabulario, la gramática y la lectura. Saben que los niños desarrollan el concepto de la escritura con el entendimiento progresivo de que la escritura conlleva significado, tiene direccionalidad, de que las letras representan sonidos y forman palabras que componen oraciones, y conocen el desarrollo del proceso de escritura. Están familiarizados con los libros, con la narrativa y con los textos informativos infantiles, y saben cómo elegirlos y usarlos de forma interactiva y reflexiva en base a las necesidades e intereses relacionados con el desarrollo, la cultura y la lingüística de los niños. Tienen una sólida comprensión del proceso de desarrollo del lenguaje bilingüe en los niños pequeños, incluido el papel fundamental que cumple el idioma que se habla en el hogar como base para el éxito académico y los efectos perjudiciales de la pérdida del idioma que se habla en el hogar. Saben que el desarrollo bilingüe y multilingüe afecta el desarrollo en todas las demás áreas y que los maestros deben fomentar el desarrollo del idioma que se habla en el hogar mientras los niños están expuestos al inglés. Conocen estrategias para apoyar el desarrollo del idioma que se habla en el hogar tanto en el salón de clases como en el hogar, y alientan el desarrollo de múltiples idiomas en todos los niños.
- Las artes (la música, el movimiento creativo, el baile, el teatro, las artes plásticas) son una manera principal en la que los niños expresan y exploran sus pensamientos, ideas y sentimientos, mientras establecen relaciones entre las artes y otras áreas curriculares y dominios del desarrollo. Saben que la expresión creativa y de las habilidades, y la apreciación de las artes se desarrollan desde el nacimiento y en todo este intervalo etario, desde el balbuceo melódico hasta el canto, desde el garabato hasta el dibujo, desde el rebote hasta el baile, desde los juegos de imitación hasta la teatralización. Están familiarizados con una variedad de materiales, técnicas y estrategias para fomentar la apreciación de las artes y una práctica segura y creativa para los niños pequeños. También comprenden que las artes son un camino importante para el aprendizaje en el currículo, especialmente mientras el niño pequeño desarrolla competencias lingüísticas, de alfabetización, de matemática y de ciencia.
- La matemática comienza con el desarrollo de la prenumeración y la numeración inicial, como reconocimiento de caras y formas, correspondencia visual, conocimiento de números, identificación visual de números, ordenación, separación, clasificación,

secuenciación, correspondencia uno a uno, representación visual y física de objetos, y relaciones entre objetos, incluido el entendimiento de similitudes y diferencias. Los educadores de la primera infancia conocen el lenguaje matemático y comprenden la importancia de usarlo y de fomentar actitudes positivas en cuanto a la matemática en cada niño. Conocen las trayectorias previstas del aprendizaje, incluidas las ideas erróneas o los errores frecuentes. Tienen en cuenta este conocimiento de las trayectorias previstas para seleccionar las estrategias de andamiaje para apoyar el desarrollo de la comprensión matemática de los niños. Saben que los niños aprenden el pensamiento matemático a través de la exploración activa, de la conversación, de la observación y de la manipulación de materiales naturales y fabricados. Saben que el juego, las historias, la música, el baile y las artes visuales pueden utilizarse para ilustrar y analizar ideas matemáticas de formas que son más significativas para los niños pequeños que los ejercicios abstractos.

- Los estudios sociales se desarrollan desde el nacimiento mediante el entendimiento de las personas y las familias, los vecindarios y las comunidades, el tiempo y los patrones de tiempo, pasado/presente/futuro, y de las culturas de uno mismo y de otros, y, con el paso del tiempo, se desarrolla en el estudio intencionado de historia, geografía, economía, educación cívica y política. Están familiarizados con estrategias para ayudar a los niños pequeños en preescolar y en los primeros grados para aprender las habilidades de adopción de perspectiva, para explorar ideas de lo que es justo, para experimentar el presente y planificar el futuro. Están familiarizados con algunos de los entendimientos e ideas erróneas emergentes relacionados con esta u otras áreas curriculares que los niños en preescolar y en los primeros grados es probable que tengan. Conocen estrategias apropiadas al desarrollo y culturalmente relevantes, materiales y actividades que incluyen el uso de juegos de roles, juegos en general, cuentos, excursiones y las artes, para apoyar la comprensión creciente de los niños pequeños sobre el mundo social, y para combatir los prejuicios y los miedos en el contexto de una comunidad solidaria de aprendices.
- La indagación científica se desarrolla naturalmente en los niños pequeños cuando observan, hacen preguntas y exploran el mundo. Comprenden la importancia de brindar oportunidades para cada niño pequeño con el fin de atraerlos a la exploración sensorial de sus entornos y de apoyar su capacidad progresiva para hacer preguntas, interesarse en prácticas científicas, recopilar datos, resolver problemas y compartir ideas y reflexionar sobre sus descubrimientos. Están familiarizados con los materiales que pueden usarse para ayudar a los niños pequeños a realizar experimentos, a representar teorías e ideas, a documentar descubrimientos, y a desarrollar seguridad y actitudes positivas en cuanto a la ciencia.
- Los niños exploran conceptos de tecnología e ingeniería mediante juegos de causa y efecto, de encajar y apilar, dejar caer, empujar y tirar de objetos físicos. Las capacidades y el entendimiento de los niños pequeños se desarrollan más cuando construyen estructuras con mayor complejidad, tal vez, al experimentar con el equilibrio, la estabilidad, la velocidad y las pendientes en el rincón de los bloques, el área de juego dramático o al aire libre. Los educadores de la primera infancia modelan el uso de la ciencia y del lenguaje matemático para apoyar el desarrollo de la imaginación, de la curiosidad y del asombro de los niños pequeños. Saben que hacer buenas preguntas y apoyar a los niños pequeños a expresar y a probar sus propias ideas son, por lo general,

estrategias de enseñanza más eficaces que proporcionar información directa y respuestas “correctas”.

- La actividad física, la educación física, la salud y la seguridad son partes importantes del currículo para los niños pequeños y son esenciales para su bienestar. Saben que los niños pequeños aprenden a través de la práctica en diferentes disciplinas, que el juego físico activo apoya el desarrollo del cerebro y que es un medio principal para el aprendizaje de ellos mismos, de otros y del mundo. Comprenden la trayectoria de las habilidades de movimiento desde la infancia (p. ej., rolar, gatear, arrastrarse) y a través de los primeros grados (p. ej., saltar, tirar, doblarse y estirarse) que establecen las bases para una vida de disfrute de la actividad física. Brindan oportunidades para que los niños desarrollen y mantengan aptitudes físicas que mejoren la salud, obtengan conocimiento de los conceptos del movimiento y desarrollen habilidades de movimiento fundamentales definitivas. Planifican activamente tanto actividades físicas guiadas por adultos como actividades físicas desestructuradas que apoyarán la máxima participación de todos los niños. Comprenden la importancia de las rutinas diarias saludables y de la práctica diaria de habilidades y hábitos básicos relacionados con momentos activos y tranquilos, comidas, descansos y transiciones en la primera infancia. Están familiarizados con la necesidad de movimiento, juego, descanso, seguridad y nutrición de los niños pequeños, y con las variaciones individuales y culturales en las prácticas para cumplir estas necesidades. Conocen maneras eficaces en cuanto al desarrollo y a la cultura para ayudar a niños mayores a pensar, expresar y reflexionar sobre sus necesidades y elecciones en estas áreas.

5c: Aplicar, expandir, integrar y actualizar su conocimiento del contenido en las disciplinas, el conocimiento de los recursos del contenido del currículo y el conocimiento del contenido pedagógico en su trabajo de enseñar.

Los educadores de la primera infancia aplican, expanden, integran y actualizan su conocimiento del contenido en las disciplinas, el conocimiento de los recursos del contenido del currículo y el conocimiento del contenido pedagógico en su trabajo de enseñar. Se involucran en el desarrollo continuo de sus propias capacidades en cada área de contenido, mejorando su conocimiento y sus habilidades en cada disciplina. Utilizan su propio conocimiento y sus propias habilidades, junto con las experiencias y los recursos culturales que los niños pequeños y sus familias aportan, para lo siguiente:

- Utilizar estándares de aprendizaje del preescolar y de los primeros años de primaria para apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los niños pequeños.
- Implementar un currículo integrado que conecte las áreas de contenido a través de juegos y proyectos guiados. El currículo incluye experiencias planificadas y reflexivas que se personalizan para que sean adecuadas al desarrollo, significativas, atrapantes y desafiantes para cada niño y que reflejen las diversidades culturales y lingüísticas.
- Desarrollar e implementar decisiones sobre un currículo significativo y desafiante para cada niño, usando la observación y la evaluación para respaldar el nuevo aprendizaje en cada área de contenido.
- Diseñar o seleccionar un currículo relevante en cuanto al desarrollo y a la cultura que evite y combata prejuicios o estereotipos culturales o individuales y que fomente una actitud de aprendizaje positiva en cada área del currículo y en cada niño.

- Ayudar a los niños a que reflexionen y aprendan de sus errores y que entiendan que cometer errores y aprender de estos de maneras positivas alimenta el aprendizaje.
- Apoyar y respaldar los intereses y las capacidades de todos los niños en cada disciplina académica, combatiendo las expectativas y los prejuicios de sexo y raciales que pueden limitar las oportunidades y los logros de los niños.
- Fomentar la idea de eficacia y de capacidad de acción: su capacidad para hacer elecciones y para tomar decisiones, para desarrollar sus propios intereses y actitudes de aprendizaje, y para obtener gradualmente un sentido del control, de intención y de autonomía en su entorno.

Los educadores de la primera infancia aplican lo que han aprendido acerca del contenido del currículo y de la pedagogía, cómo aprenden los niños pequeños y qué estrategias de enseñanza son más eficaces según el desarrollo de los niños como personas y como miembros de un grupo. Por ejemplo, los educadores de bebés y de niños de 1 a 3 años de edad apoyan de manera sensible el desarrollo en la primera infancia del lenguaje, de los garabatos, de la música y del movimiento, de uno mismo y del otro, del pasado, del presente y del futuro, de los números y de los patrones, de la indagación y del descubrimiento. Los educadores de niños en preescolar hasta los primeros grados fomentan la participación en materias desafiantes y apoyan el conocimiento y la exploración de mayor complejidad. Satisfacen las necesidades de desarrollo de cada niño mediante el crecimiento de la confianza en ellos mismos como aprendices y ciudadanos pequeños, como lectores, escritores, artistas, músicos, matemáticos, científicos, ingenieros, bailarines, atletas, historiadores, economistas y geógrafos pequeños. En el desarrollo del currículo, usan su sólido conocimiento sobre cada área curricular y también apoyan la construcción de conocimiento de cada niño de maneras personal y culturalmente significativas. Además, a fin de crear un currículo bueno y accesible para todos, desarrollan un currículo relevante en cuanto a la cultura, fomentan y apoyan el bilingüismo/multilingüismo, y combaten de forma activa los prejuicios relacionados con la raza, el origen étnico, la religión, el sexo o las capacidades diferentes.

Estándar 6. Profesionalismo como educador de la primera infancia

Los educadores de la primera infancia se identifican y actúan como miembros de la profesión de la primera infancia y trabajan como defensores informados de los niños pequeños, de las familias y de la profesión de la primera infancia (a). Conocen y emplean principios éticos y otras pautas profesionales de la primera infancia (b). Son aprendices constantes y colaborativos que muestran perspectivas críticas, reflexivas e informadas acerca de la educación en la primera infancia para aportar información a la práctica (c y d). Cuentan con sólidas habilidades de comunicación que apoyan eficazmente sus relaciones y su trabajo con niños, familias y colegas (e).

Competencias clave y explicaciones de respaldo del Estándar 6

6a: Identificarse e involucrarse uno mismo en el campo de la primera infancia y desempeñarse como un intercesor informado.

Los educadores de la primera infancia se identifican y se involucran mucho con su profesión, y esta identidad incluye una comprensión de su responsabilidad para trabajar como defensores y para avanzar en la igualdad en su práctica. Comprenden los valores, la historia, la base de conocimientos y la misión distintivos de la profesión. Conocen las numerosas conexiones entre la profesión de la educación en la primera infancia, y otras disciplinas y profesiones relacionadas con las que colaboran al trabajar con niños pequeños y con sus familias. Saben de los contextos más amplios, de los desafíos, de los problemas actuales y de las tendencias que afectan a su profesión y a su trabajo, incluidos los desafíos relacionados con la compensación y con los fondos del sistema de la educación en la primera infancia, las tendencias en el establecimiento de estándares y en la evaluación de los niños pequeños, y de los problemas de igualdad, prejuicios y justicia social que afectan a los niños, a las familias, a las comunidades y a los colegas.

Comprenden su responsabilidad como defensores para mejorar las vidas de los niños pequeños y de sus familias, así como las de aquellos que ejercen la profesión. Los educadores de la primera infancia comprenden la defensa dentro del entorno del aprendizaje en la primera infancia, así como en niveles más amplios en un contexto local, estatal, federal, nacional, lo que incluye un entendimiento básico sobre cómo se desarrollan las políticas públicas. Saben que la igualdad en la educación comienza en la primera infancia y que los educadores de la primera infancia tienen una oportunidad y una responsabilidad especial para avanzar en la igualdad en sus propios trabajos con los niños, con las familias y con los colegas.

6b: Conocer y respetar los estándares éticos y otras pautas profesionales de la primera infancia.

Los profesionales de la primera infancia tienen la responsabilidad ineludible de conocer y de respetar los principios éticos, las políticas regulatorias federales y estatales, y otros estándares profesionales debido a que los niños pequeños se encuentran en un momento crítico en su desarrollo y aprendizaje, y porque son vulnerables y no pueden articular sus necesidades ni sus derechos. Los educadores de la primera infancia están familiarizados con el Código de conducta ética de la NAEYC y usan sus ideales y principios como guía. Los educadores de la primera

infancia saben cómo emplear el Código para analizar y resolver dilemas éticos profesionales y pueden dar fundamentos justificables para las resoluciones de esos dilemas. Respetan los altos estándares de confidencialidad y privacidad, sensibilidad y respeto hacia los niños pequeños y sus familias, y los colegas. Conocen y cumplen con leyes federales y estatales relevantes, como informar el maltrato y el abandono infantil, emplear prácticas de salud y seguridad, y respetar los derechos de los niños pequeños con retrasos en el desarrollo y con discapacidades. Están familiarizados con las pautas profesionales, como los estándares y las reglamentaciones nacionales, estatales o locales, y las declaraciones de posición de las asociaciones profesionales.

6c: Participar en el aprendizaje continuo y colaborativo para aportar información a la práctica.

Los educadores de la primera infancia participan en actividades de aprendizaje continuo y colaborativo para aportar información y mejorar su propia práctica. Esta es una característica de un profesional en cualquier campo. La actitud de indagación es evidente en la escritura, en el diálogo y en las acciones de los educadores de la primera infancia. Demuestran un aprendizaje motivado por uno mismo e intencionado, e investigan activamente maneras de mejorar sus propias prácticas, a través de, por ejemplo, la investigación basada en el salón de clases, participando en supervisiones reflexivas y que brinden apoyo, participando en conferencias, brindando o recibiendo tutoría, y buscando recursos basados en pruebas. Participan en comunidades de aprendizaje colaborativo con otros educadores de la primera infancia y con otros en disciplinas y profesiones relacionadas, trabajando juntos en desafíos comunes, intercambiando ideas dinámicamente y beneficiándose de las perspectivas y de la pericia de cada uno. Saben en dónde encontrar recursos y cuándo recurrir a un colega dentro de la misma profesión o en otra. También comprenden las habilidades esenciales en la colaboración cuando trabajan en grupos para apoyar a cada niño y a sus familias, incluidos, entre otros, los equipos del Programa de Educación Individualizada (Individualized Education Program, IEP)/ Plan de Servicio Familiar Individualizado (Individualized Family Service Plan, IFSP).

6d: Integrar perspectivas conocedoras y críticas en la educación en la primera infancia, y desarrollar el hábito de la práctica intencionada y reflexiva.

6d. La práctica de los educadores de la primera infancia se ve influenciada por perspectivas críticas e informadas. Sus decisiones se basan en múltiples fuentes de conocimiento (incluidas las fuentes no dominantes) y en múltiples perspectivas, y son orientadas por un criterio profesional, un conocimiento basado en la evidencia y en los valores. Desarrollan el hábito de una práctica intencionada y reflexiva, y evalúan regularmente su propio trabajo, las fuentes de conocimiento profesional y las presunciones en el campo de la primera infancia con espíritu indagatorio. Saben que, aunque todos los educadores de la primera infancia comparten los mismos valores profesionales fundamentales, no todos están de acuerdo con respecto a las preguntas centrales del campo. Comprenden que, mediante el diálogo y la atención a las diferencias, los profesionales de la primera infancia seguirán llegando a nuevos niveles de conocimiento compartido. Saben que su base de conocimiento profesional evoluciona de manera constante. Se mantienen actualizados en el campo y saben que pueden contribuir, a través de su propia investigación y práctica, a aumentar la base de conocimiento de su profesión. Integran su conocimiento y sus prácticas con los seis estándares, planeando actividades e interactuando con

los niños y con las familias cuyo idioma, raza, cultura o nivel socioeconómico puede ser diferente según sus propios contextos.

6e. Emplear sólidas habilidades comunicativas para apoyar de manera eficaz el aprendizaje y el desarrollo de los niños pequeños, y trabajar con las familias y con colegas.

Los educadores de la primera infancia cuentan con sólidas habilidades de comunicación y pueden comunicarse de manera eficaz con colegas, con las familias y con los niños pequeños para brindar educación competente, segura y de alta calidad. Las habilidades de comunicación sólidas también apoyan a los educadores de la primera infancia en su propio entendimiento y aplicación de estos estándares y competencias, en sus comunicaciones profesionales con las familias y con colegas, y facilitan su propio desarrollo profesional y éxito académico cuando continúan los estudios después del secundario. Estas habilidades incluyen capacidades básicas en la oralidad, en la escucha, en la lectura, y en la escritura formal e informal. Para los educadores de la primera infancia, también incluyen tener en cuenta las formas más respetuosas, sensibles y eficaces de comunicación; la escucha atenta de los niños pequeños, de las familias y de los colegas; la comunicación con destreza y que brinda apoyo a las familias sobre el desarrollo de sus niños, utilizando traductores y otros recursos para comunicarse con hablantes de otros idiomas; el uso de computadoras y de internet para la comunicación y el aprendizaje y el uso de tecnología de apoyo con los niños y con los adultos, según sea necesario.

Conclusión

Convertirse en un educador profesional de la primera infancia significa desarrollar la capacidad de comprender, integrar y reflexionar sobre estos seis estándares profesionales. El entendimiento integrado de lo siguiente define a un educador profesional de la primera infancia:

- El desarrollo del niño.
- Cada niño como persona única.
- El contexto de la familia y de la comunidad, y otros factores influyentes en el desarrollo individual y en la capacidad de forjar relaciones respetuosas y recíprocas con las familias y con las comunidades.
- El uso de la observación y de la evaluación para aprender qué funciona en cada niño y en los niños pequeños en conjunto como una comunidad de aprendizaje.
- El uso de un conjunto de prácticas pedagógicas apropiadas.
- El empleo de una comprensión profunda del currículo de la primera infancia.
- El ejercicio del conocimiento, de las actitudes y de los principios éticos profesionales.

Los educadores de la primera infancia desarrollan el hábito de la práctica reflexiva que profundiza su entendimiento y su capacidad de transitar situaciones complejas, incluida la integración de su conocimiento y de las prácticas en los 6 estándares, al planificar actividades e interactuar con los niños y con las familias cuyo idioma, raza, cultura o nivel socioeconómico puede ser muy diferente del de su propio contexto. Este conocimiento y esta práctica les permitirá transformar un grupo nuevo de bebés en la sala de niños de 1 a 3 años de edad o un grupo de niños de segundo grado en su primer día de escuela en una comunidad solidaria de aprendices.